



• 324 •

CASA EN QUE VIVIÓ MORELOS. MORELIA, MICHOACÁN.

En la ciudad que antes se llamaba Valladolid y hoy lleva el nombre del héroe más ilustre que ha producido la patria, hay infinidad de reliquias de la guerra de la Independencia, ya que esa ciudad desempeñó papel de gran importancia en los episodios culminantes de nuestra emancipación política. Entre esas más veneradas, hay una casa antigua, no muy grande, que se conserva en la calle de Caracuaro. Una placa adosada al muro muestra la inscripción que recuerda este acontecimiento. Según cuenta la tradición, el padre de Morelos, que era carpintero, de nombre Manuel, vivía en una casa próxima a la Capilla del Arcángel. Este niño, que se llamaba José Mariano Michelob, nació el día 29 de septiembre de 1765, muriendo a los pocos días. Su madre, que se llamaba Juana, se casó con un hombre que se llamaba Manuel Michelob, y fue en esta casa, por los dolores del alumbramiento, y tuvo que acompañarse a la casa que vivió más cercana. Era por fortuna de un amigo de la familia, y allí nació el niño destinado con el tiempo a infundir asombro al

mismo rayo de la guerra, al Emperador Napoleón, y á sellar con su sangre la causa sacrosanta de la independencia mexicana.

Además de la casa en que nació, se conserva con veneración en Morelia, otra en que vivió el héroe. Hállase en la esquina de la primera, calle de Morelos y ya que Iturbide, no lejos de la casa que se le atribuye, se conserva en la sala de esta casa el pañuelo con que se vendió los ojos al ser fusilado, el 22 de Diciembre de 1815, en San Cristóbal Ecatepec. En una inscripción que hay en la fachada, se lee: "Ilustre Morelos, Héroe Inmortal! En esta casa, honrada por tu presencia, yo pueblo agradezco que fueron habitadas, una por el General Santos Degollado y la otra por el patriota D. Melchor Ocampo, que dió su nombre al Estado. Existe también allí la casa en que nació el Emperador Iturbide.



COLEGIO DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE. MORELIA, MICHOACÁN.

Ocupa parte del antiguo Convento de Catarinas, cuyo templo se ve al fondo en el grabado. El interior no está concluido todavía. Es una hermosa construcción: tiene ochenta varas la fachada, y el fondo ocupa una vasta superficie, en dirección á la calle Nueva. La arquitectura del exterior es jónica en el primer cuerpo y compuesta en el segundo; las arquerías interiores son toscanas. En el frontón se lee la siguiente inscripción: "Non fecit taliter omni natione el iudicia sui non manifestavit eis." La iglesia vecina contiene considerable cantidad de pinturas alegóricas.

Otro Colegio de importancia es el de San Nicolás de Hidalgo, elegante edificio de tres patios; los dos primeros, bastante amplios, se distinguen por su graciosa arquería de estilo semejante al Renacimiento. Son notables, en este Colegio, la fachada y las tres escaleras, que reunen la gracia y la ligereza de las mejores construcciones. Aun cuando este Colegio ha sufrido radicales transformaciones, es, sin embargo, el sitio que ocupó el pri-

mer Colegio que hubo en la América, fundado por el Ilustrísimo Obispo Vascode Quiroga y el Reverendo Fray Antonio de San Miguel. El libertador de México, Don Miguel Hidalgo, fué uno de sus discípulos. También estudió aquí D. Agustín de Iturbide.

La Academia de Niñas es una construcción sólida, levantada á fines del siglo diez y ocho, por el señor Don Isidro Huarte. En este local se han hospedado el Archiduque Maximiliano y los ilustres Generales Corona y Escobedo. En abril de 1888 se trasladó á este edificio la Academia de Niñas, fundada por Don Aristeo Mercado, actual gobernante de Michoacán. El decorado es elegante y de buen gusto. La Escuela de Artes es un buen edificio de pañería. El primer piso es de bóveda, así los corredores como las salas. Llama la atención la magnífica escalera principal, dominada por elevada cúpula. Fué construido en 1580 por los padres jesuitas Sánchez y Gutiérrez.



PARQUE "JUÁREZ." MORELIA, MICHOACÁN.

No es preciso salir de la capital del Estado de Michoacán para hallar sitios tan llenos de belleza como el que representa el grabado que aparece en esta página. Los michoacanos están orgullosos de las grandes bellezas naturales de su Estado, de las mágicas perspectivas de su lago de Pátzcuaro, con sus pintorescas isletas y los treinta y tres poblados que cercan sus riberas, antiguo asiento del famoso reino tarasco, cuya capital, la famosa Tzin-Tzun-Tzun, aún se conserva decrépita y ruinoso, cargada de reliquias de valor, una de las cuales es un bello cuadro del Ticiano, que regaló a México el rey Felipe II.

Y también están ufanos, los hijos de esta tierra, de los rientes paisajes de la fértil Uruápan, la región donde se produce el café más rico del mundo, y sobre todo, de la maravillosa cascada de la Tzaráracua, como se llama en el dulce idioma de los tarascos, y cuya peregrina belleza, de realzante originalidad, se contempla no lejos de la población antes citada, en un despenadero del río Cupatitzio.

Así es que los habitantes de Morelia han querido que el viajero que no recorra esos sitios, pueda formarse alguna idea de la hermosura del suelo michoacano, y al efecto, han llenado su ciudad de preciosos jardines y parques, uno de los cuales es el que aparece á la vista. También es digno de visitarse el acueducto de la ciudad. Es una construcción notable por su solidez y mérito arquitectónico. Conduce el agua á Morelia. Su estructura es romana y presenta, en su conjunto, grandioso aspecto. Se compone de doscientos cincuenta y tres arcos, cuya luz mide seis varas de latitud por nueve en su mayor altura.

La base de las pilastras es de dos varas cuadradas. El acueducto mide, desde los manantiales á la alcantarilla en donde se reparte el agua á la población, diez mil cuatrocientas varas, y la arquería cerca de dos mil. Parece que se empezó á construir en el año de 1785, por el virtuoso Obispo Fray Antonio de San Miguel Iglesias. Se calcula su costo en aquella época en \$40,000.



PALACIO DE JUSTICIA. MORELIA, MICHOACÁN.

El exterior de este edificio, reedificado bajo la dirección del Ingeniero D. Guillermo Wodon de Sorigne, es hermoso y original: siendo desconocida la historia de este palacio, que es muy antiguo. Sólo puede decirse que en él estuvo hasta el año de 1855 el Supremo Tribunal de Justicia, y que después fué Palacio Municipal.

En los años de 1867 á 1869 estuvo en él el Colegio de San Nicolás, volviendo á ser Palacio de Justicia en Septiembre de 1885.

Los patios de este edificio, lo mismo que los del Palacio Municipal, que está en la calle de Matamoros, son de antiguo estilo colonial. El Palacio de Justicia mira á la Plaza de los Mártires. Forman el cuerpo inferior de la fachada los arcos majestuosos de un portal, sostenidos por hermosas columnas de tendencia churrigüeresca. Coronan los balcones, bellos arcos de medio punto.

No es posible visitar la ciudad que recibió su nombre del insigne Cura de Carácuaro, sin encontrar reliquias suyas ó monumentos é inscripciones conmemorativas que le ha consagrado el amor inmenso que los morelianos le profesan. Su estatua es muy hermosa: se

encuentra en una explanada de 110 varas de longitud y 26 de anchura, circundada de pequeños árboles, y situada entre la Catedral y la Plaza de los Mártires.

Es de cantera gris perfectamente tallada, y se compone de una escalinata, un zócalo y un tercer cuerpo, en el que se hallan incrustadas cuatro lápidas de mármol gris con las siguientes inscripciones en letras de oro: "Fué Generalísimo y depositario del Supremo Poder Ejecutivo de la Nación en la Guerra de Independencia.—Puso el colmo á su gloria y heroísmo con la inmortal defensa de Cuautla, en 1812.—Caudillo de la libertad, proclamó los principios republicanos, é instaló en Chilpancingo el primer Congreso mexicano, en 1813.—Nació en esta ciudad el 30 de septiembre de 1765, y murió por la patria en el pueblo de Ecatepec, el 22 de diciembre de 1815." El tercer cuerpo indicado sostiene la estatua, que es de bronce. El monumento está circundado por una barandilla de fierro fundido, que es los cuatro ángulos, arbotantes del mismo metal con tres faroles cada uno. Fué inaugurado el 30 de septiembre de 1887, bajo el gobierno del General Mariano Jiménez. La construcción del pedestal pertenece al señor Roth, y la estatua fué fundida por Miranda.



HACIENDA DE BRISEÑAS MICHOACÁN.

• 328 •

Una de las obras más vastas de la portentosa evolución industrial y agrícola, á que asiste el país en la actualidad; una de las empresas más gigantescas de la transformación de la República, es la desecación de considerable porción del gran lago de Chapala, obra prodigiosa intentada por la Compañía Agrícola de Chapala.

Parte integrante del vaso del lago son los terrenos de las haciendas de Briseñas, Cumuato y Buenavista, las primeras pertenecientes al Estado de Michoacán, que van á quedar desecados con las obras de reducción del mismo vaso, emprendidas por la negociación que hemos mencionado.

La extensión total del terreno será, al finalizar los trabajos, de cerca de cuarenta mil hectáreas, de calidad no rivalizada entre todos los del país. El clima, la natural fertilidad de la tierra, la abundancia de brazos con que se cuenta en toda esa región, y el agua de que

se dispone para el riego de los terrenos, permiten el cultivo del maíz, el trigo, la garbanza y otros cereales.

Con esta perspectiva, se procederá al establecimiento de colonias de pequeños propietarios, que se dedicarán al cultivo del naranjo, el durazno y tantos otros frutos susceptibles de producirse en este rumbo.

Los resultados de las obras emprendidas se manifestarán prontamente; de estos terrenos saldrán toda clase de productos agrícolas para el abasto de gran porción del país, que hoy tiene que importarlos, mediante considerable exportación de numerario.

Sabido es que la industria pecuaria se desarrolla perfectamente en los Estados de Michoacán y Jalisco; de manera que la cría de ganado vacuno y caballar será una de las principales atenciones de la gran Compañía que va á irrigar y cultivar estos terrenos.



HACIENDA DE CUMUATO. MICHOACÁN.

• 329 •

Esta finca forma parte también de los terrenos desecados en el vaso del Chapala. Es de comprenderse la feracidad de estas tierras, por innumerables siglos abonadas con el limo de las aguas.

Jalisco, que ya es actualmente centro agrícola de primer orden, feraz en caña de azúcar, algodón, vainilla, tabaco, añil y café, pues posee tierras frías, llanuras templadas y vastas obras de irrigación y aprovechamiento de parte del vaso del lago, emprendidas por la Compañía Agrícola del Chapala. En conexión con las instalaciones hidro-eléctricas de Juanacatlán, Puente Grande y Las Juntas, que proporcionan luz y fuerza á Guadalajara, desarrollando 20,000 caballos, se establecerán estaciones de bombas movidas por la energía eléctrica, para el riego de terrenos en los valles de Poncitlán, Ocotlán, La Barca, Tototlán

y otros cercanos á Yurécuaro (Michoacán), utilizando el caudal de 800,000,000 de metros cúbicos de agua de que dispone la Sociedad. Se construirá un túnel para llevar el agua á otros terrenos, pertenecientes á millares de propietarios, comprendiendo cerca de 20,000 hectáreas de extensión.

Concluidas que estén las plantas de fuerza eléctrica que están arreglándose, se ejecutarán obras para una cañía general, que proporcionará más de cien mil caballos de fuerza, la cual podrá llevarse hasta Zacatecas y Aguascalientes.

Millones de pesos costarán las obras del Chapala; pero toda la rica y extensa región de que son centro Jalisco y Michoacán, poseerá abundantísima y barata energía motriz, que acrecentará su ya vasto desarrollo industrial, aumentará su importancia agrícola y beneficiará directa é indirectamente al país entero.